



Desde el Albergue se pueden efectuar excursiones a Las Lagunas de Ruidera, a 50 Kilómetros, zona de pesca; al pantano de Gasset y a los Ojos del Guadiana (22 kms.). También se puede practicar la caza de patos en las Lagunas de Daimiel y caza menor en Valdepeñas y Santa Cruz de Mudela.

En la cocina típica de esta región destacan el **pisto manchego** y las **migas**.

TOLEDO: "CONDE DE ORGAZ"

Es un edificio de nueva construcción, enclavado entre la sierra de Gredos, al norte, y los montes de Toledo, al sur, que encuadran la planicie carpetana, por donde discurre el río Tajo, tan plenamente identificado con la capital toledana.

El Parador, de carácter arquitectónico plenamente toledano, se halla situado en el Cerro del Emperador, bajando hacia el Tajo; des-



de sus terrazas y ventanales se domina la panorámica inigualable de la Ciudad Imperial, entre los puentes de Alcántara y San Martín.

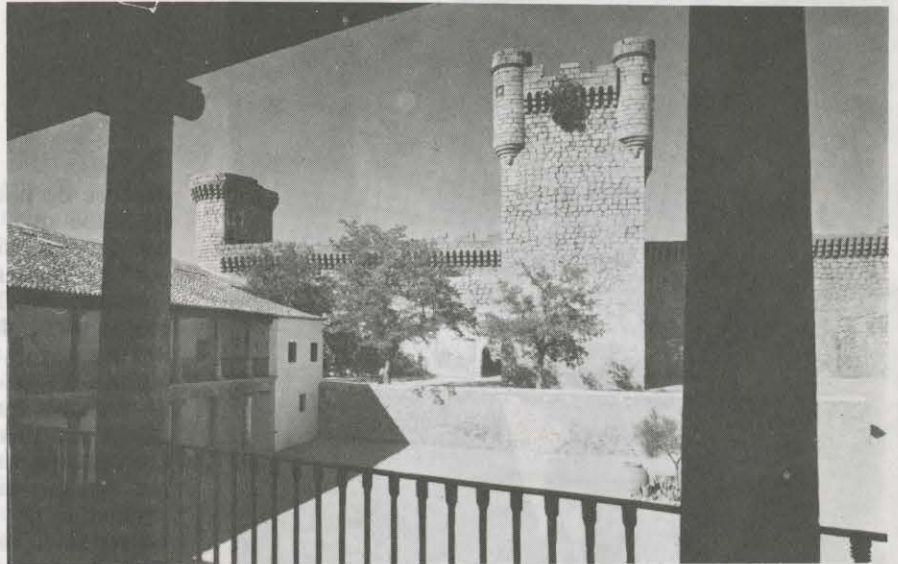
A los amantes de la historia y el arte, la estancia en este Parador les dará la oportunidad de conocer al detalle una ciudad monumental,

De las alturas de Oropesa y Toledo, a los llanos albacetenses, pasando por el nudo de Manzanares y los riscos de Alarcón.

plena de detalles histórico-artísticos.

La cocina típica castellana se da aquí en todas sus variantes, figurando, como especialidad de la capital, la **perdiz a la toledana**.

una de esas villas castellanas que han sabido conservar celosamente a través de los siglos su rico patrimonio histórico-artístico, exponente de un pasado esplendoroso.



OROPESA: "VIRREY DE TOLEDO"

Este Parador se encuentra instalado en el castillo-palacio que fue propiedad de los duques de Frias, condestables de Castilla. Según parece, la primera cesión de esta fortaleza se realizó durante el reinado de Pedro I, en el año 1366, pasando a ser propiedad de D. García Alvarez de Toledo, quien restauró el castillo, semiderruido por las continuas luchas de la época. En 1402 se realizó una nueva restauración, agregándose otra edificación de planta rectangular, obra de piedras sillares y de mampostería. En la actualidad, aunque alterada ligeramente su traza primitiva, resulta una de las mansiones más bellas de España. En 1923 fue declarado monumento nacional. Por este castillo pasó Santa Teresa de Jesús en uno de sus innumerables viajes fundacionales. También albergó esta fortaleza a San Pedro de Alcántara, cuya habitación puede aún ser visitada.

Se alza sobre una pequeña colina, en las estribaciones de la Sierra de Gredos. Oropesa es un pueblo con romántico aspecto medieval,

El Parador se ubicó en el castillo-palacio, tras una obra de restauración adecuada, en la que se conserva la planta cuadrada, con torres angulares cilíndricas, los lienzos con cornisa volada y restos de algunos salones. La espaciosa plaza de armas ha sido acondicionada en la actualidad para la celebración de fiestas. El castillo aparece unido a la mansión condal y a los restos de las murallas que cercaban por completo la villa de Oropesa.

El conjunto es de bella y austera traza castellana. Destaca la torre del homenaje, a cuya derecha se encuentra la puerta de entrada a la fortaleza, de sencillo arco escarzano. El Parador ha conseguido sumar a la perfecta ambientación de la época, el moderno confort que exige la hostelería actual.

En el comedor se pueden saborear las especialidades gastronómicas de la Región, muy variadas y basadas en su mayor parte en los productos de la caza y la pesca, copiosas en esta comarca, mereciendo especial atención la **perdiz a la toledana** y, como postre típico, **las natillas**.

Leandro ALARCON